



Cardenal Arzobispo de Madrid

Madrid 29 de noviembre de 2021

Queridos hermanos sacerdotes:

El **Servicio de Asistencia Religiosa Católica de urgencia (SARCU)** nació en nuestra archidiócesis en 2017, en la noche de la fiesta de nuestro santo patrón, San Isidro. Desde entonces, no ha habido una sola noche, ni una, en que no haya habido un sacerdote atento al teléfono para responder a ese Dios que nunca duerme y que busca quien no duerma.

Los sacerdotes del SARCU, con su ministerio y su servicio rotatorio, con disponibilidad de 10 de la noche a 7 de la mañana hacen realidad lo que os decía en mi carta de inicio de este curso: *“Quiero ver a tantos hombres y mujeres de hoy, niños, jóvenes, personas de edad media y ancianos que nos están diciendo de modos muy diferentes: «Dame de beber». Y ese grito, a veces silencioso y otras veces resonando con ecos muy variados, no puede dejar de escucharlo la Iglesia de Cristo [...]. «Debe llegar a todos, sin excepciones». Pero hay privilegiados en esta llegada. «El Evangelio es contundente: hay que llegar [...], sobre todo, a los pobres y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados» (EG 48)”. Y también cuando es de noche, añado ahora hablando del SARCU.*

Materialmente, no es un servicio difícil. No requiere estar despierto toda la noche, ni quien llame conocerá el número de teléfono del sacerdote que le atiende. Tampoco es competencia para las parroquias, que no siempre pueden tener un teléfono de urgencia nocturno. Pero esa sencillez material es, pastoral y evangélicamente, una auténtica gracia del Señor. Gracia para quien llama diciendo –con palabras o con lágrimas– “dame de beber”. Dame el agua del encuentro con la Unción, o el Viático, o la cercanía en el final de esta vida. Dame de beber, en tu escucha y tus palabras al otro lado del teléfono, consolando mi angustia o iluminando mi oscuridad. Y gracia para los sacerdotes del SARCU, como atestiguan ellos mismos repetidamente. Y es que, como

os decía también en mi carta, "*¡Qué hondura alcanza a la vida de un discípulo de Cristo el descubrir a la Iglesia como «madre de corazón abierto»!*".

Os pido con insistencia que consideréis seriamente a sumaros a los 44 sacerdotes –sólo 44 de nuestro presbiterio diocesano– que actualmente forman el SARCU¹.

Y, sobre todo, encontrad vuestra respuesta al SARCU en la oración junto a María, Ntra. Sra. de la Almudena, que hizo de su vida un sí continuo a Dios.

Con gran afecto y mi bendición,


+ Carlos Card. Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

¹ Para cualquier aclaración sobre el SARCU o sumarse a él: Bienvenido Nieto -director del Secretariado de Pastoral del tráfico y del SARCU- y Pablo Genovés – coordinador del SARCU-: apoyo.innovacion@gmail.com